

PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA DE HORTALIZAS CON UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES EN FRUTILLAR, CHILE

Data de submissão: 23/02/2023

Data de aceite: 03/04/2023

Josué Martínez-Lagos

Instituto de Investigaciones Agropecuarias,
INIA Remehue
Osorno, Región de Los Lagos, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-2942-8583>

Homero Barría Ojeda

Instituto de Investigaciones Agropecuarias,
INIA Remehue
Osorno, Región de Los Lagos, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-4114-5241>

RESUMEN: Se trabajó con un grupo de adultos mayores de la comuna de Frutillar, Chile, para mejorar sus capacidades, habilidades y competencias técnicas para producir hortalizas con base agroecológica destinadas al autoconsumo. Se realizaron actividades de capacitación, intercambio y difusión de información, construcción conjunta y horizontal de conocimientos y trabajo práctico en un huerto urbano en la misma comuna. En comparación con el año inicial, los resultados indican un aumento de conocimiento en los principios agroecológicos y en el manejo de aspectos técnicos relacionados con la producción hortícola. La principal lección aprendida es que se puede integrar exitosamente

el capital humano de la tercera edad en sistemas productivos locales destinados al autoconsumo, contribuyendo a la autogestión y a la seguridad alimentaria de ellos, y de su grupo familiar. Finalmente, el trabajo con adultos mayores es viable desde el punto de vista social y técnico, ya sea mejorando el potencial para aprender (capacidades), para hacer (habilidades), y para emplear las capacidades con excelencia (competencias).

PALABRAS CLAVE: Adultos mayores, agroecología, hortalizas, competencias.

AGROECOLOGICAL PRODUCTION OF VEGETABLES WITH A GROUP OF SENIOR ADULTS IN FRUTILLAR, CHILE

ABSTRACT: We worked with a group of older adults from the commune of Frutillar, Chile, to improve their skills, abilities, and technical competencies to produce agroecological-based vegetables for self-consumption. Training activities, exchange and dissemination of information, joint and horizontal construction of knowledge and practical work were carried out in an urban garden in the same commune. Compared to the initial year, the results indicate an increase in knowledge in agroecological

principles and in the management of technical aspects related to horticultural production. The main lesson learned is that the human capital of the elderly can be successfully integrated into local productive systems for self-consumption, contributing to self-management and food security for them and their family group. Finally, working with older adults is viable from the human and technical point of view, either by improving the potential to learn (skills), to do (abilities), and to use skills with excellence (competencies).

KEYWORDS: Elderly, agroecology, vegetables, competencies.

1 | INTRODUCCIÓN

Para el año 2050, el 16% de la población tendrá más de 65 años en comparación con el 9% del año 2019. En este sentido se proyecta que la proporción de la población de 65 años o más en América Latina y el Caribe se duplicará entre los años 2019 y 2050. Además, las proyecciones indican que el número de personas de 80 años o más podría triplicarse, pasando de 143 millones en el 2019 a aproximadamente 426 millones en el 2050 (UN, 2022). Esas cifras parecen lejanas, sin embargo, algunos países ya se enfrentan con las consecuencias del envejecimiento acelerado de su población.

La Agenda 2030 plantea entre los objetivos de Desarrollo Sostenible el Hambre Cero (ODS N°2), lo que significa que países en desarrollo deben afrontar el ambicioso reto de incrementar la producción agropecuaria garantizando el acceso de alimentos a los diferentes estratos de población, como, por ejemplo, los adultos de la tercera edad, pero empleando prácticas y tecnologías tendientes a una agricultura más sustentable (UN, 2022; Leal et al, 2018).

Es aquí donde la Agricultura Familiar (AF) torna relevancia, ya que es la mejor forma de lograr una producción de alimentos para el hogar a corto plazo, y que se sostenga en el tiempo. Dentro del grupo familiar, los adultos mayores pueden presentar un alto riesgo de inseguridad alimentaria y hambre, lo que requiere esfuerzos para garantizar la provisión constante de alimentos a este frágil grupo etario, que como parte de la sociedad comparten con otros adultos no solo edad, sino también su momento vital.

La vulnerabilidad alimentaria tiene que ver con el alto riesgo de disminución de acceso a alimentos (ya sean de procedencia local o transportados desde otros territorios), por no tener acceso físico y/o económico a una alimentación suficiente, nutritiva y culturalmente aceptable, lo que dificulta la inclusión de algunos grupos alimenticios en la dieta, que en el caso de los adultos mayores es un aspecto particularmente importante para su salud (De Haro y Marcelleño, 2019).

A pesar de problemas de movilidad propios de la edad y las condiciones extremas del clima del sur de Chile, muchos adultos mayores deben moverse para poder adquirir estos alimentos, conformándose en muchas ocasiones con la ausencia de los mismos, o con productos sin la inocuidad recomendada. En este sentido, enfermedades transmitidas por alimentos (ETA) contaminados pueden constituir un problema para la salud individual y de

la comunidad (Olea et al., 2012), en especial para los adultos mayores con enfermedades de base.

Junto con lo anterior y tal como sucede en la mayor parte de los países de Latinoamérica, existe un alto costo de los alimentos que conforman la canasta básica del grupo familiar. En el caso de Chile, las bajas pensiones que la mayoría de los adultos mayores reciben mensualmente son determinantes en el bajo poder adquisitivo, lo que les impide contar con alimentos nutritivos para una dieta balanceada, afectando el bienestar de los individuos de este estrato etario (Undurraga y Becker, 2019).

Debido a lo anterior, se requiere dotar a los adultos mayores de nuevas formas de afrontar la situación descrita, mejorando la disponibilidad y acceso a alimentos frescos y de buena calidad (Hernández, 2006). Para ello la agroecología recomienda considerar sus saberes históricos y/o tradicionales y los adquiridos en su experiencia de vida (Toledo, 2005).

Para ello, la agricultura urbana y/o periurbana con base agroecológica es una excelente herramienta en la búsqueda de la seguridad alimentaria (Opitz et al., 2016; Orsini et al, 2013), siendo comprobada su viabilidad y éxito socio-productivo en países como España (Del Viso et al., 2017), México (Chávez, 2015) y Cuba (Koont, 2008). Los alimentos obtenidos en los huertos pueden ser destinadas al autoconsumo de la persona que los produce y/o de su grupo familiar, generando un ahorro, que para familias con bajos ingresos, puede llegar a ser significativo en la economía doméstica (Velandia-Día, 2018).

Este tipo de producción a pequeña o mínima escala brinda una respuesta de bajo costo ante la potencial escasez de alimentos, al mismo tiempo que produce otras externalidades positivas tales como la mejora de la diversidad biológica en zonas urbanas, reducción del consumo de insumos como agroquímicos y/o fertilizantes minerales, mejora en la inocuidad de los alimentos, impacto positivo a nivel de paisaje, y disminución del volumen de residuos orgánicos domiciliarios que no se gestionan adecuadamente (Dinis et al., 2018).

Si bien es cierto que, la producción agrícola enfrenta problemas de relevancia global como la degradación de suelos, disminución de las precipitaciones, aumento de temperatura, entre otras, también es verdad que pequeños sistemas de producción urbanos con base agroecológica pueden ayudar a afrontar de buena manera los impactos del cambio climático por su alta capacidad de resiliencia, contribuyendo a la vez a la seguridad alimentaria de los grupos poblacionales independientemente de su rango etario (Martínez-Lagos, 2022).

En Chile, muchos adultos mayores que provienen de zonas rurales han perdido el contacto con la tierra al migrar a zonas urbanas (caracterizadas en general por los reducidos espacios), por lo que se ha perdido la costumbre de mantener en los patios huertas que permitan la obtención de vegetales u otros productos alimenticios frescos, tal como sucedía en el pasado en casa de sus padres y/o abuelos.

A la vez, muchas personas de la tercera edad realizan actividades culturales, sociales, y de recreación que les permiten tener una mejor calidad de vida (Acuña y González, 2010). En este sentido, la agricultura urbana le brinda la oportunidad de reencontrarse con la tierra y ocupar su tiempo libre en actividades que no representan un riesgo para su salud, siendo una vía apropiada no solo para obtener bienes alimenticios, sino también para el esparcimiento y mejora de las redes de apoyo a través de la interacción con vecinos y otros adultos mayores.

Bajo este marco, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) apoyó la realización de una experiencia de extensión agroecológica para la producción de alimentos para autoconsumo con un grupo de adultos de la tercera edad, ayudándoles a conocer, adquirir y/o emplear herramientas técnicas para que puedan producir o contribuir a la generación de alimentos para ellos y/o para aportar a su familia. El objetivo de este trabajo fue generar nuevas capacidades, potenciar habilidades, y desarrollar competencias en torno a la producción de hortalizas con base agroecológica con un grupo de adultos mayores de la comuna de Frutillar, Chile.

2 | DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Entre los años 2017-2019 se trabajó con un grupo de 25 adultos mayores (44% hombres y 56% mujeres) que asisten al Centro Diurno del Adulto Mayor de la comuna de Frutillar, Chile (Figura 1).



Figura 1. Grupo de adultos mayores de Frutillar, Chile

Se aplicó una línea base y se realizó un diagnóstico participativo, a partir del cual se diseñó y ejecutó un curso de producción hortícola con base agroecológica y se implementó

una huerta para que sirviera como aula viva. La elección de los participantes la realizó la Ilustre Municipalidad de Frutillar utilizando como criterios principales el interés, motivación, disponibilidad de tiempo para asistir al curso y realizar los trabajos en la huerta.

El objetivo de la municipalidad era realizar una experiencia de extensión que ayudara a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, generando un espacio para capacitación y aplicación práctica de los temas tratados. De acuerdo a los participantes su objetivo principal fue aprender a producir hortalizas en pequeños espacios para integrarlas en su alimentación cotidiana.

La caracterización del grupo mostró que al iniciar el curso el 32% se encontraba entre 65 y 69 años de edad, 48% entre 70 a 74 años, 16% entre 75 a 80 y solo un 4% era mayor de 80 años. Además, el 100% de los participantes habitaban en una zona urbana, y el 76% provenía de un hogar rural (niñez y/o adolescencia).

Respecto a su educación formal, el 68% contaba con estudios de educación media completa, 12% con educación media incompleta, 8% solo culminaron su educación básica y un 12% poseían un título técnico superior. El círculo cercano que habita en la vivienda familiar estaba compuesto en promedio por 4 personas (1 mínimo – 7 máximo).

Por otra parte, el 64% de los participantes señalaron tener un ingreso individual mensual entre 120 y 374 dólares estadounidenses, el 32% señaló un ingreso entre 375 y 624 dólares y solo el 4% indicó tener ingresos superiores a 625 dólares.

Para sondear los intereses y nivel de conocimiento previos en el ámbito agrícola se realizó una encuesta, cuyos resultados también permitieron estimar el impacto de la intervención al finalizar el proyecto. Los datos a la vez sirvieron para afinar el programa del curso, estructurando los contenidos de acuerdo a las brechas detectadas y competencias/habilidades técnicas demandadas. La metodología fue “aprender-haciendo”, la que se empleó tanto en talleres como en el huerto.

En cada jornada de trabajo con los adultos mayores primero se realizaba una instancia de diálogo e intercambio horizontal de información y saberes, siendo moderada por un facilitador invitado de acuerdo al tema a tratar en dicha jornada (figura 2). Posteriormente se procedía a realizar trabajos en el huerto, fijándose semanalmente un calendario para la participación colaborativa en el mantenimiento del mismo (figura 3).

En los talleres que componían el curso se fomentó que los participantes conocieran y utilizaran insumos y técnicas agroecológicas para la producción de vegetales, procurando aprovechar materiales locales que les permitieran fácilmente replicar lo trabajado en sus casas.



Figura 2. Talleres con el grupo de adultos mayores

El curso se estructuró en 10 módulos, con jornadas de 3 horas máximo. Los temas abordados incluyeron: producción hortícola con base agroecológica; inocuidad de los alimentos e importancia de las hortalizas en la dieta; suelo y materia orgánica; semillas y sustratos; cultivo de hortalizas de bulbos, hoja, raíz, y fruto; producción de papa en sacos; plantas aromáticas y medicinales; residuos orgánicos y biopreparados; manejo sanitario; y diseño y manejo de micro infraestructuras para la producción en condiciones protegidas.

Los facilitadores fueron 10 profesionales del INIA elegidos de acuerdo a su área de experiencia. En cada módulo se entregó material de difusión como informativos y fichas técnicas con información atinente al tema tratado. Al finalizar el curso se acreditó con un diploma a las personas cuya participación supero el 80% de asistencia (21 personas). Además, se aplicó una encuesta final para evaluar la satisfacción del trabajo realizado.

La huerta fue establecida en el patio del centro diurno del adulto mayor, valorizando un sitio aledaño que estaba en desuso, el cual fue transformarlo en una unidad productiva de hortalizas comunes (Ej. lechuga, cilantro, rabanito, acelga, zanahoria, ajos y chalotas) y plantas aromáticas (Ej. melisa, romero, menta, lavanda, eneldo, etc.). También se incluyó un pequeño espacio para el cultivo de variedades de papa INIA en sacos, y para una compostera y vermicompostera.



Figura 3. Trabajo práctico en el huerto

3 | RESULTADOS

Los resultados indicaron que: el 100% considera que el curso cumplió con sus expectativas; 88% considera que la temática técnica fue adecuada de acuerdo a sus necesidades de formación; 88% considera que la información entregada fue de utilidad; 48% considera que los temas tratados le resultaron novedosos; 68% considera que la información generada/discutida/entregada fue entendible; 100% considera que los facilitadores mostraron dominio técnico del tema tratado; y el 64% considera que la duración de los talleres fue corta.

Por otra parte, el 100% considera que el trabajo realizado le ayudó a construir nuevos conocimientos; y el 100% considera que el trabajo realizado le ayudó a conocer nuevas tecnologías.

Además, el 68% considera que el trabajo realizado le ayudó a desarrollar nuevas habilidades genéricas, en especial: habilidades sociales y relacionales (88%); autoconocimiento (72%); desarrollo conceptual (68%), entre otras; y el 88% considera que el trabajo realizado le ayudó a desarrollar nuevas habilidades específicas, en especial: manejo de tecnología relacionada con la producción agroecológica (84%). El 80% considera

que desarrolló nuevas competencias básicas; 72% considera que desarrolló nuevas competencias conductuales; y el 84% considera que desarrolló nuevas competencias funcionales.

Por otra parte, la huerta mejoró la impresión de los usuarios respecto del centro diurno, ya que el sitio donde se estableció carecía de funcionalidad y estética, y después del trabajo realizado en conjunto, el sitio se convirtió en un espacio estético y altamente funcional (figura 4).

La tabla 1 resume algunos de los principales resultados logrados mediante el trabajo realizado. Considerando el año inicial (2017), se evidencia un incremento promedio de más del 100% en conocer y saber aplicar algunos de los principales aspectos relacionados con la producción hortícola con base agroecológica, lo que da cuenta que el trabajo realizado permitió desarrollar capacidades, habilidades y competencias en los participantes del proyecto.

Gran parte de los resultados son consecuencia de la integración de la información tecnológica generada por INIA junto con el conocimiento de los participantes, lo que facilitó la construcción de nuevo conocimiento y el desarrollo de nuevas habilidades técnicas.

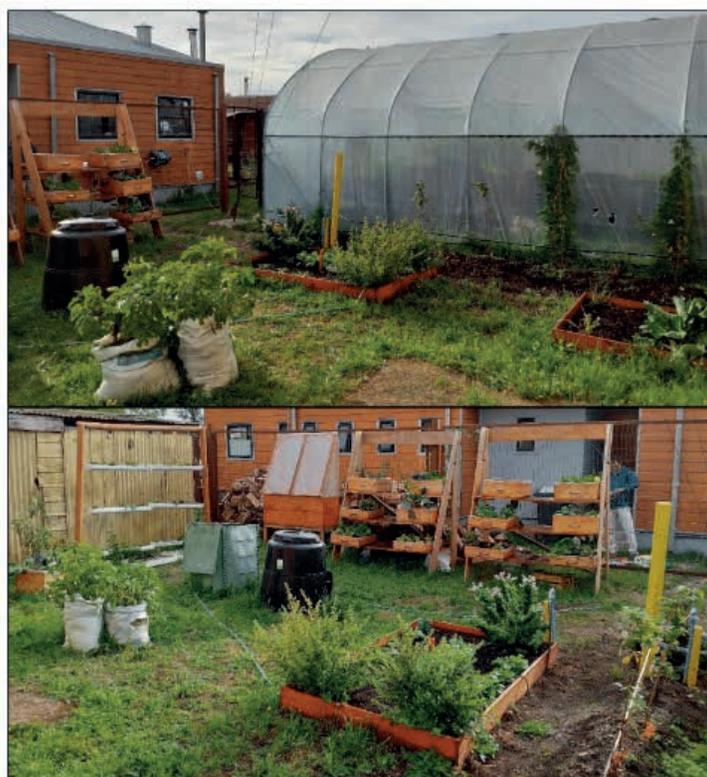


Figura 4. Huerto en el centro diurno

A lo largo del curso, y de las labores en la huerta, se trabajaron formas fáciles de producir hortalizas a bajo costo a partir de semilla propia y corriente, reutilizando materiales como cajas, tablas, neumáticos, tarros plásticos y sacos, utilizándolos como materiales para la construcción de estructuras para la producción vegetal. Además, se emplearon residuos orgánicos de cocina para la elaboración de biopreparados que aportaron materia orgánica al suelo de la huerta.

Aspecto	2017	2019
Conoce y sabe aplicar principios agroecológicos en la producción de hortalizas en pequeños espacios	48%	84%
Comprende la importancia de la calidad de alimentos en una dieta saludable	40%	56%
Conoce la importancia y sabe aplicar medidas para incorporación/mantenimiento de materia orgánica en el suelo	40%	76%
Sabe la importancia de las semillas locales y tradicionales en la producción con base agroecológica	32%	60%
Identifica las especies hortícolas más importantes	72%	88%
Entiende como promover sinergias en la huerta (interacciones planta-planta)	24%	36%
Sabe cómo fomentar la diversidad biológica de especies y variedades en la huerta	20%	32%
Conoce y sabe aplicar el calendario hortícola	36%	88%
Sabe cómo realizar rotaciones en la huerta	28%	72%
Conoce y distingue los principales sustratos	40%	72%
Sabe cómo realizar almácigos	16%	52%
Conoce como manejar adecuadamente micro invernaderos	20%	52%
Comprende los beneficios de las plantas aromáticas	56%	76%
Conoce como realizar el cultivo de papas en sacos	8%	84%
Sabe cómo utilizar la fracción orgánica de los residuos de cocina para elaborar biopreparados	24%	44%
Distingue las principales plagas y enfermedades en hortalizas	24%	72%
Sabe cómo controlar orgánicamente plagas y enfermedades	28%	60%

Tabla 1. Principales resultados del trabajo con adultos mayores

4 | LECCIONES APRENDIDAS

El trabajo con adultos mayores en este tipo de experiencias de extensión es sumamente importante y tiene varias ventajas. Una de ellas es que potencia su creatividad e incentiva el reciclaje de una variedad de materias primas de bajo costo y alta disponibilidad local en la construcción de estructuras productivas para la huerta.

En este tipo de microsistemas productivos, además de la posibilidad de obtener alimentos, se promueve la diversidad urbana, reduciendo al mismo tiempo el consumo de insumos externos para la huerta. Así mismo, muestra a la comunidad que es posible

valorizar espacios en desuso y trabajar de forma colaborativa independientemente de la edad.

La producción obtenida brinda la posibilidad de ser consumida por el individuo o integrada a la dieta del grupo familiar, generando un ahorro económico. Otra ventaja importante es que permite que los adultos mayores accedan a alimentos más frescos, siendo una importante contribución a la sociedad sobre todo ante la escasez y la alta estacionalidad de las hortalizas en el sur de Chile.

Esta experiencia realizada con adultos mayores puede servir de base para el fomento de la agricultura sustentable en otras localidades del país (e incluso de Latinoamérica), ya que brindó información valiosa para estimar el costo-beneficio de la implementación de este tipo de microsistemas productivos, dando cuenta de las externalidades positivas generadas en el ámbito social.

En este sentido, además de los aspectos positivos, también es importante mencionar algunas de las principales limitantes que influyeron en la sostenibilidad de esta experiencia, con el fin de mejorar la planificación de futuros proyectos. La mayor está relacionada con el manejo de la huerta una vez finalizado el curso, que, en este caso, pasó a ser gestionado directamente por el centro diurno.

En este sentido, hubo una disminución en la participación de los adultos mayores en los trabajos de mantenimiento de la huerta, en respuesta a un menor incentivo y constancia en la convocatoria, lo que se traduce en que el nivel de compromiso y motivación decaiga, favoreciendo la producción individual en casas particulares por sobre el trabajo comunitario.

Otro aspecto importante a considerar en próximos proyectos son los problemas de salud de los adultos mayores, que en ciertas épocas del año están más presentes (Ej. temporada de invierno) e influyen en el nivel de participación. Al respecto se debe hacer mención de la situación sanitaria vivida por la pandemia del COVID 19, la cual impidió a muchos adultos mayores pudieran salir de sus casas entre el 2020 y 2022, impidiendo la interacción social debido al riesgo de contagio.

Por lo anterior y para garantizar la sostenibilidad de futuras experiencias, se recomienda, además de trabajar aspectos técnicos de la producción hortícola, reforzar otros aspectos importantes como la asociatividad, solidaridad, trabajo en equipo y fortalecimiento de las redes de apoyo (los cuales no fueron incluidos expresamente en esta ocasión).

A pesar de lo anterior, mediante una encuesta telefónica (2021) se determinó que el 52% de los participantes continuaron produciendo hortalizas en sus hogares, siendo un porcentaje levemente menor que el registrado en el 2019 (64%), pero mayor que en el 2017 (36%). Los participantes que no continuaron haciéndolo aducen motivos de salud, desánimo y falta de insumos para la huerta.

Finalmente, valorar los saberes y la experiencia de las personas de la tercera edad es necesario para la construcción de conocimiento social. En este sentido, incentivar su participación en la producción local de alimentos permite reconocer las distintas

potencialidades y validar su rol de transmisor del patrimonio cultural a niños, jóvenes y familias.

La inserción y participación del adulto mayor en la dinámica socioambiental de las comunidades puede favorecer de manera directa su autonomía, autoestima, y el equilibrio de la salud física y mental, lo que influye en calidad de vida de este importante estrato poblacional.

5 I CONCLUSIÓN

Trabajar con adultos mayores en torno a la producción agroecológica de alimentos es viable desde el punto de vista técnico, generando nuevas capacidades, potenciando habilidades, y desarrollando nuevas competencias. Este trabajo no solo tiene beneficios agrícolas, sino también sociales, ya que son una generación que sigue y seguirá contribuyendo al desarrollo del territorio con sus vivencias y conocimientos.

AGRADECIMIENTOS

Gobierno Regional de Los Lagos, Secretaría Regional Ministerial de Agricultura Región de Los Lagos, Cristian Vásquez y Richard Gallardo.

REFERENCIAS

Acuña, M., González, A. (2010). **Autoeficacia y red de apoyo social en adultos mayores.** Journal of Behavior, Health & Social Issues, 2(2),71-81. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282221720007> (consultado el 20/02/2023).

Chávez, M. (2015). **Importancia de los cursos de agricultura urbana ante el cambio climático y la seguridad alimentaria en México.** Revista DELOS Desarrollo Local Sostenible. ISSN, 1988, 5245.

De Haro, R., Marceleño, S. (2019). **Enfoque para evaluar vulnerabilidad alimentaria aplicado a los municipios de Nayarit, México.** Estud. soc. Rev. aliment. contemp. desarro. reg., 29(53). Disponible en: <https://doi.org/10.24836/es.v29i53.695>. (consultado el 17/02/2023).

Del Viso, N., Fernández, J., Morán, N. (2017). **Cultivando relaciones sociales. Lo común y lo “comunitario” a través de la experiencia de dos huertos urbanos de Madrid.** Revista de Antropología Social, 26(2):449–472. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83853471012> (Consultado el 01/02/2023).

Dinis, A., Marques, R., Santos, C., Martins, M. (2018). **Urban agriculture, a tool towards more resilient urban communities?.** Current Opinion in Environmental Science & Health 5:93–97.

Hernández, L. (2006). **La agricultura urbana y caracterización de sus sistemas productivos y sociales, como vía para la seguridad alimentaria en nuestras ciudades.** Cultivos Tropicales, 27(2):13–25. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193215872002> (consultado el 02/02/2023).

- Hu, Y., Sun, J., Zheng, J. (2021). **Comparative analysis of carbon footprint between conventional smallholder operation and innovative largescale farming of urban agriculture in Beijing, China.** PeerJ 9:e11632.
- Koont, S. (2008). **A Cuban Success Story: Urban Agriculture.** Review of Radical Political Economics 40(3):285–291.
- Leal, W., Tripathi, S., Andrade Guerra, J., Giné-Garriga, R., Orlovic V., Willats, J. (2018): **Using the sustainable development goals towards a better understanding of sustainability challenges.** International Journal of Sustainable Development & World Ecology 26(2):179–190.
- Martínez-Lagos, J. (2022). **Extensión agroecológica con una comunidad mapuche huilliche del sur de Chile.** En Carvalho, A., Oliveira, N., & F. Barao (Eds.), Ciências agrárias: estudos sistemáticos e pesquisas avançadas (pp. 221–231).
- Olea, A., Díaz, J., Fuentes, R., Vaquero, A., García, M. (2012). **Vigilancia de brotes de enfermedades transmitidas por alimentos en Chile.** Rev. chil. infectol. 29(5) 504–510. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182012000600004> (Consultado el 17/02/2023).
- Opitz, I., Berges, R., Piorr, A., Krikser, T. (2016). **Contributing to food security in urban areas: differences between urban agriculture and peri-urban agriculture in the Global North.** Agric. Hum. Values 33: 341–358.
- Orsini, F., Kahane, R., Nono-Womdim, R., Gianquinto, G. (2017). **Urban agriculture in the developing world: a review.** Agron. Sustain. Dev. 33:695–720.
- Toledo, V. (2005). **La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales.** Leisa Revista de agroecología, 20(4):16–19.
- UN. (2022). **2022 Revision of World Population Prospects.** United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. Disponible en: <https://population.un.org/wpp/> (Consultado el 01/02/2023).
- Undurraga, R., Becker, J. (2019). **Mujeres trabajadoras jóvenes y pensiones en Chile.** Psicoperspectivas, 18(3):115–127. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue3-fulltext-1658> (Consultado el 17-02-2023).
- Velandia-Día, D. (2018). **Huertas domésticas y políticas de agricultura urbana: ¿desde el autoconsumo hasta el mercado?.** Revista Jangwa Pana, 17(2): 181–183.